

Adentrándonos en la identidad digital (Parte 2 FIN)

Seguimos adentrándonos en la identidad digital enumerando más características acerca de ésta.

Confidencialidad



Es la capacidad del sistema de evitar que un tercero intercepte y explore los datos que está recibiendo o transmitiendo (n° de tarjeta de crédito, cuenta bancaria, etc.). Este nivel de seguridad se alcanza con el cifrado, pero es la identidad digital quien encapsula las credenciales necesarias para hacer esto.

Integridad de los datos

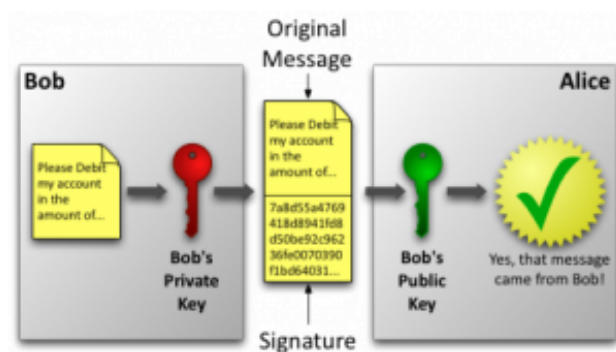
Para estar seguros de que nadie escucha los datos que a diario intercambiamos, es importante saber que nadie ha manipulado la línea durante la transmisión. Es decir, estar seguro de que el documento que recibimos es el mismo, el original, el que la otra identidad digital nos ha remitido y que no ha sido alterado o dañado. Esto se logra mediante la firma digital y las técnicas especiales de criptografía acerca de la clave pública y privada. La tecnología que permite el uso del cifrado y del certificado digital, es emitido por una autoridad de certificación reconocida por las normas internacionales, conocido como Infraestructura de clave

pública o más conocida en inglés *Public Key Infrastructure* (PKI).

Prueba de la fuente

Si las identidades digitales poseen las credenciales de la firma digital, pueden realizar transacciones específicas, en las que los datos enviados con la firma digital se codifican de una manera, que demuestra que los datos en realidad han sido enviados. La prueba de la fuente está estrechamente relacionada con los datos descritos anteriormente y también utiliza técnicas de cifrado de PKI, pero con un propósito diferente. Esto demuestra que una identidad digital específica ha firmado y transmitido unos datos específicos.

El no repudio



Además, gracias a la PKI se pueden proporcionar evidencias indiscutibles de un envío o recepción de datos en la red. Existen dos modos:

No repudio de la fuente: Prueba de quién es el remitente de los datos de una transacción.

No repudio del destino: evidencia de que los datos han llegado a un destinatario específico.

Generalmente se requiere el servicio de “no repudio” en aquellas operaciones en las que tenemos que tener garantías de envío / recepción de flujos telemáticos.

Reputación

La reputación digital (reputación Web) es la imagen que surge del análisis de las opiniones que los usuarios de la red intercambian en línea y la información pública presente en los canales de comunicación puestos a disposición de la web 2.0. Debido a que la información es en línea y accesible para cualquier persona, a menudo son la primera forma de contacto y la primera fuente de información, pero tiene poca relevancia en la determinación de la opinión que los usuarios pueden formar sobre la persona / empresa / entidad, etc.

El futuro

En cuanto al futuro, es obvio que el concepto de identidad digital evolucionará para incluir la capacidad de expresar las diversas interacciones humanas en las que interviene la identidad personal. Pero como todo cambio, éste se verá impulsado por los acontecimientos



económicos, políticos y sociales. La identidad digital proporcionará nuevas herramientas, pero no va a cambiar los fundamentos de lo que es la identidad en sí. Más bien la identidad digital devolverá la facilidad de uso y la fiabilidad de las transacciones basadas en la identidad que existe desde el principio de la raza humana, cuando las interacciones eran cara a cara con las demás personas que ya se conocían entre sí (o ambos eran conocidos por otros), pero al mismo tiempo protegiendo la seguridad y la responsabilidad en las transacciones.